



**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

Nombre del Alumno: Pineda Tamayo Jimmy

Materia: Ecología y Producción Sustentable

Catedrático: M.V.Z María Lourdes Domínguez

Tema: Ensayo de impacto ambiental en  
la práctica de la veterinaria y zootecnia

Fecha de entrega: 07/11/23

La práctica veterinaria y la zootecnia juegan un papel crucial en la salud y el bienestar animal, así como en la producción de alimentos de origen animal. Sin embargo, también generan un impacto ambiental tanto positivo como negativo.

En primer lugar, es importante destacar el impacto positivo que tiene la práctica veterinaria y la zootecnia en el ambiente. Estas disciplinas son fundamentales para prevenir enfermedades en animales, lo que a su vez ayuda a prevenir la propagación de enfermedades zoonóticas, es decir, aquellas que pueden transmitirse de animales a humanos. Esto contribuye a garantizar la salud pública y a evitar epidemias.

Además, la práctica veterinaria y la zootecnia también desempeñan un papel importante en la conservación de especies en peligro de extinción. Los veterinarios trabajan en programas de reproducción asistida y conservación genética para asegurar la supervivencia de estas especies. Asimismo, la zootecnia se encarga de la cría y cuidado de animales destinados a la fauna silvestre y a la conservación de ecosistemas.

Sin embargo, también es importante reconocer el impacto negativo que estas prácticas pueden tener en el medio ambiente. La zootecnia, en particular, puede contribuir a la deforestación y la degradación de los ecosistemas. La expansión de la ganadería extensiva puede llevar a la tala de bosques para crear pastizales, lo cual afecta la biodiversidad y contribuye al cambio climático.

Además, la práctica veterinaria también genera un impacto negativo en términos de residuos y contaminación. Los productos farmacológicos utilizados en el tratamiento de enfermedades animales pueden contaminar los suelos y las fuentes de agua si no son gestionados adecuadamente. Además, la eliminación de residuos orgánicos provenientes de la actividad veterinaria puede representar un riesgo para la calidad del agua y la salud pública.

Es fundamental que los profesionales de la práctica veterinaria y la zootecnia sean conscientes de estos impactos y tomen medidas para minimizarlos. Es necesario promover prácticas sostenibles en la producción animal, como la implementación de sistemas agroecológicos y el uso responsable de productos médicos veterinarios. Asimismo, se deben promover estrategias de gestión de residuos y controlar la calidad del agua en las instalaciones veterinarias.

En conclusión, la práctica veterinaria y la zootecnia generan tanto impactos positivos como negativos en el medio ambiente. Es fundamental que se tomen medidas para minimizar estos impactos y promover prácticas sostenibles en ambas disciplinas. Solo a través de un enfoque responsable y sostenible podremos garantizar la salud y el bienestar animal, así como la conservación del medio ambiente.

La práctica veterinaria y la zootecnia han tenido un impacto significativo en el medio ambiente, tanto positivo como negativo. Por un lado, estas actividades han contribuido al bienestar y la salud de los animales, lo cual es fundamental para el equilibrio de los ecosistemas y la conservación de la biodiversidad. Por otro lado, también han generado efectos negativos como la contaminación del suelo y el agua, la emisión de gases de efecto invernadero y la deforestación.

En primer lugar, es importante destacar el impacto positivo que estas prácticas tienen en el bienestar animal. Los veterinarios desempeñan un papel crucial en el cuidado y tratamiento de animales enfermos, previniendo la propagación de enfermedades y promoviendo la salud animal. Esto es esencial para mantener un equilibrio en los ecosistemas, ya que los animales sanos desempeñan un papel clave en la cadena alimentaria y mantienen el control poblacional de otras especies.

Además, la zootecnia se ha convertido en una actividad fundamental para la producción de alimentos. La cría y explotación de animales para el consumo humano es una fuente importante de proteínas, y ha permitido satisfacer la creciente demanda de alimentos a nivel mundial. Esto se traduce en una mejora en la calidad de vida de las personas y en la reducción de la pobreza en muchas comunidades rurales.

Sin embargo, también es necesario reconocer el impacto negativo que estas actividades generan en el medio ambiente. En primer lugar, la cría intensiva de animales para la producción de alimentos ha llevado a la concentración de grandes cantidades de residuos orgánicos, los cuales pueden contaminar el suelo y el agua si no se gestionan adecuadamente. Además, el uso excesivo de antibióticos en la medicina veterinaria ha llevado a la aparición de resistencia antimicrobiana, lo cual representa una amenaza para la salud humana y animal.

Por otro lado, la deforestación ha sido otro impacto negativo asociado a estas prácticas. Muchas veces, los terrenos forestales son talados para dar paso a la expansión de tierras de pastoreo y cultivo de alimentos para animales. Esto no

solo acelera la pérdida de biodiversidad, sino que también contribuye a la emisión de gases de efecto invernadero y al cambio climático.

Conclusión:

En conclusión, la práctica veterinaria y la zootecnia tienen un impacto tanto positivo como negativo en el medio ambiente. Si se realizan de manera responsable y sostenible, estas actividades pueden contribuir al bienestar animal y a la seguridad alimentaria. Sin embargo, es fundamental implementar medidas adecuadas de gestión ambiental y promover prácticas más sostenibles con el fin de minimizar los impactos negativos y proteger nuestro entorno natural.

Bibliografía:

<https://www.masquesaludanimal.es/posts/sostenibilidad-ambiental-clinica-veterinaria.aspx>

<https://www.racve.es/publicaciones/veterinaria-y-medio-ambiente/>

<https://veterinaria.ucm.es/file/presentacion-veterinaria-y-medio-ambiente-2020-21>